

A cargo de Amaury M. Valdivia Fernández

Cultura física y deporte, más allá de un día



Foto: Rodolfo Blanco Cúe (ACN)

El camagüeyano Lázaro Yandro Rodríguez fue uno de los animadores de la jornada final del evento. Además de las especialidades de salto, pusieron en disputa sus juegos de preseas disciplinas pertenecientes a la velocidad y el medio fondo.

Con el Campeonato Nacional de Atletismo para personas discapacitadas, que hasta este jueves se desarrolló en el nuevo estadio Rafael Fortún, se iniciaron en Camagüey las celebraciones por el Día de la Cultura Física y el Deporte, previstas hasta mañana.

La competición fue promovida en conjunto por el Inder y las asociaciones que en Cuba agrupan a los limitados físico motores, invidentes y débiles visuales. Esta vez a su convocatoria respondieron alrededor de ochenta atletas llegados desde todas las provincias, entre quienes sobresalieron Leinier Savón y Ernesto Blanco, campeones paralímpicos de Río 2016.

El Nacional para discapacitados fue también el primer certamen desarrollado en el nuevo complejo deportivo tras la instalación de su moderna pista sintética.

Durante el fin de semana continuarán las actividades del programa que ha liderado la Dirección Provincial de Deportes, cuyos integrantes ya protagonizaron una caminata hasta el Lago de los Sueños y este fin de semana participarán en varios eventos atléticos.

La agenda sabatina incluye las carreras organizadas por los combinados deportivos como parte del proyecto Maracuba. En la capital lugareña uno de los puntos de atención se ubicará en la Avenida Finlay,

donde transcurrirá una maratón con en el Bosque de la Guernica. Según informó la corresponsal voluntaria Lisset Tulló, a continuación en ese sitio tendrá lugar un festival deportivo recreativo.

Opciones similares podrán disfrutar los residentes de los repartos Julio Antonio Mella y Edén, gracias a topes de fútbol y planes de la calle. Si bien la de este año será una celebración sin grandes actos, la intención es que el ejercicio físico se ratifique como posibilidad cercana a las comunidades, explicaron directivos del Inder.

Antes que campeones, se busca a los triunfadores del barrio.

Libán o la “invasión” a Dominicana

Por Félix Anazco Ramos y A. M. V. F. Foto: Tomada de la página oficial en Facebook del Atlántico Football Club

El atacante Libán Pérez podría convertirse en el primer jugador de los Miuras contratado en el extranjero a través de la Federación Cubana de Fútbol. Conseguirlo depende de su actuación durante el Clásico de Campeones, torneo balompédico que hasta hoy se desarrolla en la ciudad dominicana de Santiago de los Caballeros.

Allí se dieron cita tres equipos: el Real Hope Football Academy, líder del campeonato haitiano, y los del Cibao Football Club y el Atlántico Football Club, estos últimos titulares del Caribe y la Liga Dominicana de Fútbol, respectivamente.

Precisamente en el Atlántico FC presta sus servicios Libán, quien viajó a tierras quisqueyanas acompañado por los mediocampistas habaneros Daniel Luis Sáenz y Andy Baquero, y el delantero pinareño Maikel Reyes. En su página oficial en Facebook, la directiva de la llamada Máquina Azul también anunció la invitación al venezolano Engelberth Briceño.

A comienzos de semana el camagüeyano confirmó a través de la misma red social su “motivación y felicidad” por esta nueva experiencia internacional. “Es una oportunidad única en la vida y estamos trabajando fuerte para no defraudar la confianza de los directivos del Club y la Federación. Ellos cuentan con nosotros para revalidar el título nacional en esta temporada, una meta que vemos con optimismo, pues aquí los conceptos de juego son muy similares a los del resto del Caribe. Tenemos esperanzas de acoplarnos sin problemas a la dinámica del conjunto”, señaló.

Libán Pérez ha integrado en varias ocasiones la selección nacional, sumando participaciones en eliminatorias mundialistas, y copas de Oro y del Caribe. De concretarse la propuesta actual, se convertiría en el primer integrante de los Miuras en jugar en un club extranjero al amparo de las nuevas disposiciones para la contratación de atletas de la Isla en el exterior.

Hasta ahora, el aporte de los cubanos ha resultado decisivo para el once de la ciudad de Puerto Plata. Durante el primer partido de la clasificatoria, fueron Sáenz y Baquero los autores del par de dianas que obligaron al Cibao a dirimir con el

Atlántico una dramática lotería de penales en la que los segundos salieron airoso 4-3. Dos días más tarde Libán forzó el autogol de un defensor haitiano para poner delante a los suyos, y Sáenz se encargó de sentenciar el compromiso con una anotación al cierre del primer tiempo.

Este sábado, al comenzar la noche, haitianos y “atlánticos” se medirán por la copa del Clásico.

Desde su primera convocatoria en el 2015, la Liga Dominicana de Fútbol se desarrolla entre los meses de marzo y agosto, con diez selecciones en lidia y la presencia de numerosos jugadores de la cuenca del Caribe. Aunque dicho calendario “choca” en cierta medida con el de nuestro Campeonato Nacional, la incursión de Libán y sus compañeros abre una ventana de oportunidad que conviene tener presente, sobre todo, de cara a futuros intercambios entre los atletas de ambos países.

EN VOZ EL PROTAGONISTA

“El clima en los entrenamientos y los partidos ha sido bueno, los jugadores nos han acogido bien y el presidente del club está muy contento con nuestro trabajo. Él ha ratificado su interés en ficharnos para la próxima temporada, y ahora se trabaja para definir los detalles legales y financieros del acuerdo.

“A raíz de esta actuación otros clubes de la Liga Dominicana se han interesado en nuestros servicios; creo que ello abrirá las puertas a otros jugadores que están en Cuba, incluyendo a varios de mis compañeros del Camagüey.

“En la final de hoy Sáenz, Baquero y yo seremos titulares; solo Maikel no jugará por acumulación de tarjetas”.



Los partidos del Clásico se han distinguido por su gran rivalidad; en la foto, Libán enfrentando a dos defensores del Real Hope.

Como en su momento lo hicieron muchos de los principales hombres de la nómina de los Toros, Loidel Chapellí hijo asciende escalón por escalón nuestra pirámide deportiva



“Nada me apura”

Texto y foto: Fidel A. Manzanares Fernández (Prensa Latina)

La Confederación Mundial de Béisbol y Softbol lo tiene claro: el camagüeyano Loidel Chapellí Zulueta es una de las mayores promesas del deporte en todo el orbe. Así decidió confirmarlo hace solo unos días, con la distinción de Mejor

Jugador de la categoría sub 15 en el año 2016.

El reconocimiento le fue entregado durante la gala cuatrienal de la entidad, en Gaborone, capital de Botswana.

Algunos estiman que a Chapellí hijo le falta estatura, pero su swing es temible, tanto como la fuerza de sus antebrazos. No se desespera al trazar su futuro deportivo, sus sueños pasan primero por la Serie Nacional, el punto de destino al que espera puedan conducirlo tantas jornadas de preparación en la EIDE Cerro Pelado.

Precisamente es su padre quien comanda los entrenamientos de la escuadra camagüeyana para menores de 18 años, donde milita. “Él llegó a la selección nacional con mucha dedicación. Bajo su orientación trato de limar los problemas que me afectan, en especial a la hora de defender la primera base. Aunque también juego los jardines, prefiero la inicial”.

—Hace pocos meses asististe a la Liga Élite Junior de Quebec y al mundial juvenil, ambos en Canadá. ¿Qué experiencias te dejaron esos eventos?

—La preparación fue siempre enfocada en el mundial, pues debido al cambio de categoría sabíamos que sería muy diferente al de hace un año en Japón. Allí enfrentábamos a atletas de 15 o 16 años, pero ahora tuvimos delante a lanzadores con un repertorio y una velocidad tremendos.

“Para Cuba fue muy difícil. Las cosas no nos salieron bien y quedamos en sexto puesto. Sin embargo, pienso que en sentido general fue un buen año para crecer.

“A Canadá fuimos para ver otra pelota; se notaba incluso fuera del terreno. Nuestros rivales son profesionales, pero también lo eran los encargados de atenderlos. En todo momento sentimos el respeto, la preocupación porque nos sintiéramos como en casa. Por ejemplo, nos llevaban a la alcaldía de cada localidad en la que jugábamos, y allí éramos recibidos con mucha cordialidad”.

—Me hablas de tus impresiones en competencias muy similares a lo que sería la vida de un profesional. ¿Te ves algún día en la MLB u otra liga extranjera?

—Nadie sabe lo que le depara el futuro, pero primero pienso en llegar a la Serie Nacional. Creo que es la gran prueba de todo pelotero joven cubano. Espero estar listo dentro de un par de años y poder seguir los pasos de mi padre defendiendo la camiseta de Camagüey. Jugar al máximo nivel es el sueño de todos, aunque nada me apura. Estoy muy tranquilo y confiado en el mañana.